



PAZ, DIÁLOGO Y ACCIÓN

Patricio Donoso T. *Presidente*
Cámara Chilena de la Construcción

Los últimos acontecimientos que han marcado a nuestro país nos llaman a reflexionar profundamente, a promover más que nunca el diálogo, a tomar posiciones sobre la base de este intercambio de ideas y de los principios y valores que nos movilizan y a actuar en consecuencia, con decisión, pero privilegiando siempre la unidad y la paz social.

En este sentido, un primer aspecto es que condenamos la violencia en todas sus formas, pues atenta contra la democracia, es la negación del diálogo, perjudica las fuentes de trabajo y afecta en especial a las personas más vulnerables. Por lo mismo, el rechazo a la violencia debe ser transversal y sin matices. Solo en paz se construye un mejor país.

Asimismo, creemos que cualquier respuesta a esta crisis debe darse en el marco de la institucionalidad que hemos construido como nación y que nos aporta una sólida base para proyectarnos hacia el futuro.

Es cierto que algunas de estas instituciones -incluyendo algunas empresas- han incurrido en delitos y/o actos que han afectado la confianza en ellas. Pero el desafío es fortalecerlas, pues contar con una institucionalidad sólida es central para el desarrollo de los países.

En esta línea, debemos evitar tanto que se instrumentalice el movimiento ciudadano como que se generen respuestas apresuradas que, más que soluciones, terminen agravando los problemas.

Ahora bien, tan importante como lo anterior es reconocer que en estos días se levantó un malestar social que nos plantea el gran desafío de buscar nuevas respuestas a las nuevas preguntas que nos formulamos como sociedad.

Y para ello es clave que volvamos a encontrarnos y que seamos capaces de dialogar, acortando las distancias que nos separan. Necesitamos construir nuevos puentes entre los distintos actores de nuestra sociedad y conversar como un ejercicio donde no solo planteamos nuestros puntos de vista, sino, sobre todo, nos abrimos a escuchar y comprender a los demás.

Como gremio, hemos llevado este llamado a la práctica. Primero, invitando a los empresarios a reunirse con sus trabajadores para saber cómo vivieron los días en que se produjo la mayor efervescencia social -además de inéditos actos de violencia- y cómo están mirando las causas más profundas que motivaron tales movilizaciones.

Y luego, el pasado 5 de noviembre, llevamos a cabo el Día de la Reflexión por la Seguridad, iniciativa que motivó a muchas empresas a hacer una pausa en sus labores diarias y a que sus integrantes se dieran el tiempo para sentarse a conversar sobre seguridad.

Todas han sido experiencias muy valiosas. Y todas han aportado visiones e ideas con las que contribuiremos al diálogo social que necesita el país, para implementar acciones concretas que nos vuelvan a poner en la senda de la unidad nacional y de un desarrollo más justo y equitativo.